



Publicación de la Corporación Viva la Ciudadanía. Cada autor es responsable de sus ideas y para nada compromete el pensamiento de la organización.

Opiniones sobre este artículo escribanos a:

[semanariovirtual@viva.org.co](mailto:semanariovirtual@viva.org.co)

[Viva.org.co](http://Viva.org.co)

---

## Aterrizó Benedetti a la Colombia Humana

***Si el propósito es derrotar y ojalá inhumar, política y electoralmente al Centro Democrático y a Uribe Vélez, el sorpresivo aterrizaje de Benedetti a la Colombia Humana debe asumirse con un hecho anclado a que las izquierdas y los progresistas están aprendiendo a actuar con pragmatismo.***

***Germán Ayala Osorio***

***Comunicador social-periodista y politólogo***

El anuncio del senador Armando Benedetti, de migrar, políticamente, a las toldas de la Colombia Humana, resulta sorpresivo y quizás, polémico, por la imagen que arrastra el político barranquillero. Su llegada a las huestes del movimiento que lidera Gustavo Francisco Petro Urrego puede servir para mandar un mensaje de tranquilidad a específicos círculos de poder, tanto de la Costa Atlántica, como de Bogotá, por ser Benedetti, un político del Establecimiento, amigo de Uribe, de los Char y de Vargas Lleras, entre otros. Es decir, al acercarse a Petro, Benedetti aportaría al debilitamiento de los miedos que subsisten en una parte del empresariado, que cree que, al llegar a la Casa de Nariño la Colombia Humana, su líder llevaría al país por los caminos del estatismo que opera en Venezuela. Digamos, entonces, que, al darle la bienvenida al político barranquillero, el hijo de Ciénaga de Oro (Córdoba) estaría pensando en ese “servicio” que le prestaría Benedetti a sus aspiraciones presidenciales.

A lo anterior se sumaría otro “servicio” que Benedetti podría prestarle a la campaña Petro presidente del 2022: experiencia electoral y simpatizantes en la Costa Atlántica. Dirán que Petro no necesitaría de este tipo de apoyos en la Costa Atlántica. Es posible, pero lo cierto es que Benedetti, al representar a la vieja política y a las prácticas clientelistas, podría aportar a la campaña de Petro.

Lo que sí debe quedar claro es que no estamos ante una “conversión ideológica” del senador Benedetti. No está girando a la izquierda, simplemente su decisión puede obedecer a cálculos políticos soportados en una realidad política: el creciente cansancio que se respira en torno a la figura de Uribe y de todo lo que rodea al exReo 1087985, incluyendo, por supuesto, a la clase política y dirigente que lo viene acompañando de tiempo atrás. Y es posible que militantes de la centro derecha, como Benedetti, estén pensando en migrar hacia la Colombia Humana, por la creciente simpatía que arrastra y que podría crecer para el 2022, cuando el electorado evalúe los desaciertos de Duque-Uribe y decida castigarlos en las urnas. Claro, si no le mete la mano a las elecciones la Registraduría.

Y en este punto no podemos olvidar que Benedetti acompañó el proyecto político del hijo de Salgar, lo que consolida aún más su carácter acomodaticio, lo que puede ser mal visto por quienes creen, piensan y esperan que el proyecto petrista debe estar alejado de prácticas clientelistas. Y lo cierto es que la práctica política en Colombia deviene acompañada de todo tipo de intereses, asociados por supuesto, a los de aquellos que viven de la política. Y Benedetti, claramente, no ha estado en la vida pública para servirle a la política, sino para beneficiarse de esta.

Ahora bien, si el propósito es derrotar y ojalá inhumar, política y electoralmente al Centro Democrático y a Uribe Vélez, el sorpresivo aterrizaje de Benedetti a la Colombia Humana debe asumirse con un hecho anclado a que las izquierdas y los progresistas están aprendiendo a actuar con pragmatismo. Eso sí, debe prepararse la Colombia Humana para la campaña de desprestigio que desde ya deben estar diseñando en el Centro Democrático, en función de lo que saben del actuar político-electoral del senador barranquillero. De todas maneras, el aterrizaje en paracaídas de Benedetti dará mucho de qué hablar en los próximos días. Eso sí, sus efectos, positivos y negativos, se sentirán en el 2022. Por eso, quizás, el caballista y latifundista, Álvaro Uribe Vélez, dijo: “cuidado con el 22”.

**Edición 709 – Semana del 21 al 27 de noviembre de 2020**